

## EL LOCO

En el jardín de un manicomio conocí a un hermoso joven de rostro pálido y encantador.

Sentándome a su lado en un banco le interrogué: «¿Por qué estás tú aquí?»

Mirándome extrañado me contestó «Es esa una pregunta inapropiada, pero no obstante te contestaré. Mi padre quiso hacer de mí una copia de él; lo mismo ocurrió con mi tío. Mi madre pretendía que fuera la imagen de su padre. Mi hermana me señalaba a su esposo, navegante, como el modelo de perfección a seguir. Mi hermano, excelente atleta, pensaba que yo debía ser como él.

Y también mis profesores, el doctor en filosofía, en música y en lógica, fueron tajantes pretendiendo que fuera reflejo de su imagen en un espejo.

Por eso vine aquí. Me pareció más sano. Por lo menos podré ser yo mismo.»

Luego se volvió hacia mí y dijo «Y dime tú ahora, ¿viniste hasta este lugar guiado por la educación y los buenos consejos?»

Yo contesté: «No, sólo soy un visitante.»

Y él contestó: «¿Ah, eres uno de los que vive en el manicomio, pero al otro lado de la pared?»

(GIBRAN)

## NARRACION TADISTA

Sucedió que el discípulo de LaoTse, Chuang Tse, vivió en una ciudad durante muchos años; luego, un día, dijo a sus discípulos que se iba. Ellos dijeron «¿Pero qué ha sucedido para que te vayas? No lo entendemos. ¿Por qué tienes que irte a otra ciudad? Todo está establecido, es cómodo. De hecho, ahora has logrado que todo sea cómodo; ahora te vas otra vez. ¿Qué ha sucedido?»

Chuang Tse dijo: «Ahora la gente ha empezado a conocerme, mi fama se extiende. Y cuando hay fama uno debería estar alerta, porque pronto esa misma gente me difamará. Debería estar alerta, porque pronto esa misma gente me difamará. Debería dejar esta ciudad antes de que empiecen a difamarme.»

